

ARTE MÉDICO

La extracción de la piedra de la locura. El Bosco

Mario Melguizo Bermúdez

La extracción de la piedra de la locura se encuentra en el Museo del Prado en Madrid, España. Se trata de un rectángulo en cuyo centro el pintor trazó un círculo, a manera de espejo, como para que el hombre fuera testigo de su propia estupidez. Sobre unos rasgos caligráficos aparece la siguiente leyenda: *Meester snyt die Keye ras, myne name is lubbert das*, que significa *Maestro, saca fuera las piedras* (de la locura), *mi nombre es Lubber Das*. Lubber Das era un personaje satírico de la literatura holandesa que representaba la estupidez, la necedad. Literalmente *lubert das* significa *rechoncho castrado*, lo que se traduce también como *neccio*. Es una de las obras pictóricas pertenecientes a la primera etapa del pintor neerlandés, realizada entre el 1475 y 1480, e incluida en un conjunto de grabados satíricos y burlescos que por entonces se realizaban en los Países Bajos. Haciendo referencia al contenido dentro del espejo, llaman la atención varias cosas. Ante todo, vemos una serie de absurdos que no son otra cosa que una burla a la creencia de que mediante una intervención quirúrgica en el cerebro se podía eliminar la "piedra de la locura". Acto considerado como una charlatanería en el siglo XVI. El paisaje es ilimitado, típico del Bosco, con dos ciudades en la lejanía. El falso médico lleva colgado del cinturón una jarra, en vez de un bolso, del tipo de las de gres vidriado de Aachen o Raeren que tantas veces representó el Bosco en sus obras.

Tiene sobre su cabeza un embudo, a manera de gorro, y extrae con el bisturí no de la cavidad endocraneana sino del cuero cabelludo, una flor, la tercera, pues ya hay dos sobre la mesa. Según los entendidos corresponde a un nenúfar, la flor de un loto, no un tulipán, como algunos creen, puesto que apenas hasta 1594 germinaron en Holanda los tulipanes. El hombre es un adulto regordete de pelo canoso y al parecer lujurioso. Algunos creen que la extracción de dicho nenúfar corresponde a la extirpación de la lujuria. Me llama la atención que, a pesar de que se trataría de un rechoncho castrado, El Bosco lo haya pintado con unos genitales exuberantes que sobresalen de manera notoria en su entrepierna. El paciente está amarrado a la silla con el fin de soportar la operación. La cartera que aparece al lado del operado está atravesada por una flecha, lo que pudiera significar el asalto a su buena fe. Hay un fraile con un recipiente a su lado, que debería ser una crismera o recipiente para los santos óleos, por si acaso el paciente muriera en la intervención; pero no, se trata de un recipiente cervecero, como una burla más. Aunque también pudiera ser que le hubiesen dado un poco de cerveza, tratando de buscar un efecto anestésico. Recostada sobre la mesa está la esposa del paciente, despreocupada y con un libro sobre su cabeza que desafía la Ley de la gravedad. El libro pudiera significar la ignorancia reinante en esos tiempos. El comitente de este ejemplar del Prado fue Felipe de Borgoña (1464-1524), hijo ilegítimo del duque Felipe el Bueno. ■

Cómo citar: Melguizo Bermúdez Mario (2022). La extracción de la piedra de la locura. El Bosco. Anales de la Academia de Medicina de Medellín (An Acad Med Medellín) 18(2):6-7. Doi: <https://doi.org/10.56684/ammd/2022.2.10>



Óleo sobre tabla de madera de roble,
(48x35; 1475-80).